

YA ES HORA

(Caná: Juan 2, 1-12)

Cuando del seno brota el tiempo incontenible,
la palabra que el verbo guarda escondida enciende.
El hombre es dado a luz y puesto a ser visible
por la madre inquieta que de gestar entiende.

Y el hijo de mujer la hora oportuna percibe
de seguir al espíritu femenino que urge.
Y repite el hágase y ya no se inhibe
y deja acontecer lo que de amar le surge.

Y el agua desabrida que no embriaga a nadie
derrama el milagro de la fiesta, en un torrente
abierto por María, para que el hijo irradie
su gracia, en la hora que la mujer presiente.

Pa'i Alberto Luna